

Fecha 14.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Un PRI pirata

Lo que une al Partido Revolucionario Institucional es el poder. Su cemento es la idea de que pueden ganar más y más.

Después de la victoria en las elecciones pasadas, ¿qué quiere hacer el PRI con el poder? ¿Cuál va a ser su agenda de gobierno? ¿Qué políticas públicas van a empujar desde el Congreso?

Para empezar, no se puede hablar de un PRI monolítico. El tricolor es una federación de intereses.

No es lo mismo el PRI del Comité Ejecutivo Nacional al mando de **Beatriz Paredes**, que el PRI del Senado liderado por **Manlio Fabio Beltrones**, que el PRI de los campesinos, de los sindicatos o de los gobernadores. En este último caso, ni siquiera se puede meter en el mismo saco a mandatarios como **Eduardo Bours** y **Ulises Ruiz** o **Fidel Herrera** y **Natividad González Parás**. Cada gobernador tiene sus intereses y convicciones.

Lo que une al PRI es el poder. Su cemento es la idea de que pueden ganar más y más. Quedarse no sólo con los gobiernos de los estados o con el Congreso federal, sino con la Presidencia y, desde ahí, maximizar sus intereses.

¿Cuáles intereses? Para unos es algo tan elemental como hacer negocios desde el poder. Para otros es conseguir más subsidios para su base social, obtener más plazas, construir refineries sin sentido económico o proteger a amigos empresarios. En fin, medrar, todo lo posible, desde el poder político.

No hay que descartar, también, ciertas convicciones arraigadas en parte de la clase política priista. Me refiero a la idea de construir un país "más justo" por medio de una mayor presencia del Estado en la economía, que proteja la industria nacional y redistribuya el ingreso hacia los más pobres. Es la agenda tradicional del nacionalismo revolucionario que no debe confundirse con

la de una izquierda moderna. Las posiciones del PRI en temas como la despenalización de aborto, sociedades de convivencia o eutanasia han sido, en realidad, bastante conservadoras.

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 19988.20
Tam: 327 cm2

RCANO

Fecha 14.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

Este PRI me recuerda una empresa *pirata*, como la que describe **Peter T. Leeson** en su magnífico ensayo *An-arrgh-chy: The Law and Economics of Pirate Organization*. El economista argumenta que los piratas durante los siglos XVII y

XVIII eran una empresa muy sofisticada: “en lugar de los sicópatas de capa y espada de la ficción, los piratas históricos desplegaron una sofisticada organización y coordinación”. Eran empresarios que invertían su capital para conseguir buenos dividendos. Cuando tomaban otra nave o conquistaban un puerto, se repartían el botín ordenadamente. Tenían normas que especificaban la manera de dividirlo entre oficiales y tripulación: “Seguían la regla de ‘no rapiña, no paga’. A menos que la expedición fuera exitosa, ningún hombre recibía pago alguno”.

En el caso del PRI, en la pasada elección invirtieron una gran cantidad de recursos (sobre todo los gobernadores) para ganar. Ganaron y ahora viene la repartición del “botín”. Desde el Congreso tratarán de llevar más recursos a los estados. Ya lo anunciaron: quieren que se descentralice todo el gasto social.

Durante las épocas del autoritarismo, la tripulación del PRI estaba subordinada a la autoridad indiscutible del capitán (el Presidente). Cuando el PRI perdió la capitanía, la tripulación se encontró con un poder que nunca imaginaron. Los gobernadores, por ejemplo, se convirtieron en oficiales importantísimos del barco con el apoyo activo de los capitanes panistas. Y, por supuesto, los gobernadores no quieren perder este gran poder adquirido. Por eso pretenden instaurar nuevas reglas para restringir cada vez más al capitán de la nave, sobre todo si éste vuelve a ser priista en 2012.

Para que la empresa *pirata* siga funcionando, la tripulación no sólo va a querer una mejor repartición del botín sino garantías de que el próximo capitán no los volverá a someter. Eso, me parece, es lo que quiere el PRI en el corto plazo. Sus distintos grupos seguirán cooperando entre ellos, siempre y cuando se sigan beneficiando con más poder y dinero.

Para que la empresa *pirata* siga funcionando, la tripulación no sólo va a querer una mejor repartición del botín sino garantías de que el próximo capitán no los volverá a someter.